

ESPACIO ABIERTO

Potenciación en la intervención comunitaria

Empowerment in the community intervention

M^a Isabel HOMBRADOS-MENDEIETA ¹

Luis GÓMEZ-JACINTO

Universidad de Málaga²

RESUMEN

El concepto de Potenciación se considera un constructo muy importante en el desarrollo teórico de la psicología comunitaria. El objeto del presente artículo es analizar los componentes de este complejo concepto que aunaría diferentes perspectivas teóricas dada su naturaleza ecológica. Este se refiere a una condición de poder o autoridad y se relaciona tanto con la determinación individual sobre la propia vida y el sentido psicológico de control personal, como con la participación en la vida de la comunidad y la adquisición de recursos. Es un constructo multinivel aplicable tanto a individuos como a organizaciones, lo que conduce al estudio de las personas en el contexto. El concepto también se desarrolla con la intención de ampliar el campo de actuación de la intervención comunitaria y plantea directrices prácticas importantes dirigidas a incrementar el poder de la comunidad.

PALABRAS CLAVE

Potenciación, participación comunitaria, perspectiva ecológica., cambio social, recursos

ABSTRACT

The notion of empowerment is considered a major construct in the theoretical development of the community psychology. The aim of the present article is to analyze the components of this complex notion that would combine different theoretical perspectives due to its ecological nature. This refers to a condition of power or authority and it is related to an individual determination about one's life and the psychological sense of personal control

¹ Dirección de la autora: M^a Isabel Hombrados Mendieta. Departamento de Psicología Social. Facultad de Psicología. Campus de Teatinos. Universidad de Málaga. 29071-Málaga. E-mail: mihombrados@uma.es

² Departamento de Psicología Social. Facultad de Psicología. Campus de Teatinos. Universidad de Málaga. 29071-Málaga. Teléfono: 952.13.10.99, Fax:952.13.11.00.

as well as to the participation of the community life and the acquisition of resources. It is a multilevel construct applicable not only to individuals but also to organizations, what leads to the study of people on the context. The notion is also developed with the intention of extending the sphere of action of the community intervention and raises important practical guidelines oriented to increase the community power.

KEY WORDS

Empowerment, community participation, ecological perspective, social change, resources.

CONCEPTO DE POTENCIACION

La Psicología Comunitaria ha de reflexionar sobre aspectos interpretativos, cuestiones epistemológicas, de guía y encuadre para conformar un marco teórico más sólido y definido; La búsqueda de un objeto de estudio o la delimitación de un fenómeno de interés resultan esenciales para desarrollar el cuerpo teórico de una disciplina (Seidman, 1988). En un intento más por contribuir al avance de la teoría en Psicología Comunitaria, Rappaport (1987) desarrolla el concepto de *empowerment* con la intención de ampliar el campo de actuación de la intervención comunitaria y su desarrollo teórico. El autor llega a escribir que «El objetivo propio de la teoría en Psicología Comunitaria puede ser resumido en una palabra, *empowerment*.» (Rappaport, 1987, p.129). El objeto del presente artículo es analizar los componentes de este complejo concepto, que aúna diferentes modelos dada su naturaleza ecológica y que plantea directrices prácticas importantes dirigidas a incrementar el poder de la comunidad.

La palabra *empower* significa en castellano facultar, autorizar, habilitar. Estos términos no capturan del todo el significado que Rappaport atribuye al concepto, al que dedica numerosas páginas con el objetivo de definirlo y darle sentido (Rap-

port, 1981, 1985, 1986, 1987). Según Rappaport *empowerment* se refiere a una condición de dominio y autoridad. Nosotros utilizaremos el término *empowerment* como Potenciación o Incremento de Poder y así lo denominaremos a partir de ahora. La investigación e intervención sobre Potenciación en nuestro país es muy reciente, aunque cada día despierta un mayor interés. Por ello, nos encontramos con escasos trabajos y programas que ofrezcan una guía de lo que se entiende por Potenciación. Es un término que tiene múltiples referentes y la primera tarea es especificar el tipo de cosas a las que se refiere.

Este se relaciona tanto con la determinación individual sobre la propia vida —autodeterminación—, como con la participación democrática en la vida de la comunidad a través de estructuras mediadoras intermedias como escuelas, barrios, y otras organizaciones comunitarias (Rappaport, 1987). La Potenciación se refiere tanto al sentido psicológico de control personal como a la provisión de derechos y opciones a los ciudadanos, así Adams (1990) considera la Potenciación como el proceso a través del cual un individuo o grupo adquiere recursos y control para asumir actividades o implicarse en conductas que previamente trascendían sus habilidades. Es un constructo multinivel aplicable

tanto a individuos como a organizaciones, lo que conduce al estudio de las personas en el contexto. Es un proceso, un mecanismo por el cual las personas y las organizaciones obtienen control y dominio sobre sus vidas. En este sentido, Powell (1990) afirma que la potenciación debe entenderse como el proceso a través del cual los individuos, grupos y comunidades llegan a tener la capacidad de controlar sus circunstancias y de lograr sus propios objetivos para conseguir una mayor calidad de vida. Este proceso opera desde un punto de vista ecológico en los niveles, individual, familiar, grupal, organizacional y de la comunidad y en los diferentes sectores de la vida de las personas. Por tanto su contenido difiere atendiendo a los diferentes entornos, personas y organizaciones a las que se dirige. Abre sus puertas a la diversidad de soluciones y la intención de Rappaport es mostrar que la Potenciación bajo una perspectiva ecológica debe ser la teoría guía para la intervención comunitaria.

Para comprender el significado que tiene la Potenciación hay que conocer mejor la relación del individuo con el entorno. Habría que especificar cuáles de esas relaciones son las más adecuadas para las personas, comunidades y organizaciones y cuál es la naturaleza de los entornos en los que se desarrolla o inhibe la potenciación. Para ello existen al menos dos formas complementarias:

La primera estudiando los entornos que proporcionan dominio y poder a las personas, y aquí se incluyen las denominadas estructuras sociales intermedias como las asociaciones, el barrio, la escuela, la iglesia, etc. (Berger & Neuhaus, 1977); de esta manera los investigadores observan y describen las condiciones que conducen al incremento del poder. La segunda forma se consigue estudiando los ambientes donde no esperamos que surja la Potenciación porque las condicio-

nes del contexto no lo permiten. Aquí el papel del agente de cambio es, en colaboración con las personas que viven en esos entornos, ayudarles a crear y comprender las condiciones que les permitan un cambio en la relación con su entorno y que les lleven al desarrollo del poder de la comunidad.

La Potenciación no es sólo un constructo psicológico, hace también referencia a aspectos organizacionales, políticos, sociológicos, económicos y espirituales. La idea de la Potenciación captura todos estos aspectos porque se relaciona con la provisión de derechos y opciones a los ciudadanos en los contextos (barrios, organizaciones, comunidades, asociaciones...) donde realizan sus vidas, lo que significa incluir otros muchos elementos económicos, políticos, organizacionales, etc., en función de la diversidad cultural.

La Potenciación cuenta con diferentes niveles de análisis interdependientes unos con otros. Estos se concretarían según indica Zimmerman (1995) en los siguientes:

- Nivel Psicológico: Se refiere a la Potenciación en un nivel de análisis individual. El constructo integra la percepción de control personal, una aproximación proactiva hacia la vida y una comprensión crítica del ambiente sociopolítico.
- Nivel Organizacional: Se refiere a los procesos y estructuras que incrementan las estrategias de los sujetos y les proporcionan el apoyo mutuo necesario.
- Nivel Comunitario: En un nivel de análisis superior se encuentra el nivel comunitario que se refiere al trabajo de los individuos conjuntamente en organizaciones comunitarias y servicios que ayudan a mantener o mejorar la calidad de vida de una comunidad.

El nivel psicológico puede diferenciarse del organizacional o comunitario, pero también influye y es influido por ellos de forma recíproca. Especial importancia se le ha concedido al nivel psicológico y se han realizado diferentes estudios para determinar las características y los componentes del mismo. Éste no se refiere exclusivamente a la auto-percepción de competencia o no debe entenderse desde un punto de vista individualista o meramente como un fenómeno intrapsíquico. Los presupuestos de los que se parte son los siguientes (Zimmerman, 1995):

- La Potenciación toma diferentes formas para diferentes personas. Los distintos grupos de población tienen diferentes características sociodemográficas (edad, sexo, status socioeconómico, etc.) y diferentes necesidades. Por tanto las estrategias o habilidades que necesita desarrollar una persona que acaba de perder un empleo no son las mismas que las de un adolescente que ha empezado a consumir drogas. La Potenciación toma diferentes formas en diferentes contextos. Las características del contexto determinan el tipo de actuación a desarrollar. En cada contexto (familia, trabajo, amigos) necesitamos unas estrategias diferentes para conseguir el poder de la comunidad. Podemos sentirnos desplazados en el trabajo y absolutamente competentes en el contexto familiar.
- La Potenciación es dinámica, cambia continuamente. No es un rasgo estático; los individuos no desarrollan un sentido de la Potenciación de forma permanente, este va a cambiar dependiendo de las necesidades de los sujetos y de las características de los diferentes contextos.

Por tanto el desarrollo de una única medida universal y general de la Potenciación no es un objetivo a perseguir por-

que éste significa cosas diferentes para cada persona, organización o comunidad. Hemos de aceptar el hecho de que la medida que desarrollemos en un estudio puede que no sea la apropiada para otro. En relación a esto, es interesante anotar que para conseguir el incremento de poder se ha de tener en cuenta la interacción de estos tres componentes: Intrapersonal (cuando la persona se cree capaz de influir en un contexto dado); interactivo (cuando la persona comprende y participa en la organización de un contexto dado) y comportamental (cuando la persona desarrolla conductas para controlar el contexto).

El componente intrapersonal se refiere a cómo las personas se ven a sí mismas respecto a su percepción de control, de autoeficacia, de dominio, de competencias o habilidades para influir en diferentes esferas de su vida como en la familia, el trabajo, organizaciones, etc. Las variables que en cambio se espera que en este nivel correlacionen negativamente con la Potenciación son todas aquellas que tienen que ver con la percepción de aislamiento social, indefensión, marginación, anomia, etc (Zimmerman & Rappaport, 1988). El componente interactivo se refiere a la idea que las personas tienen de su comunidad y a la capacidad de poder ejercer control sobre su ambiente, lo que implica compartir normas y valores en un contexto determinado, desarrollar una conciencia crítica de su propio ambiente, movilizar recursos y tomar decisiones para solucionar problemas. El componente comportamental se refiere a actuaciones concretas y directas encaminadas a conseguir unos objetivos que favorezcan la potenciación éstas pueden ser tanto estrategias de afrontamiento al estrés como el desarrollo de habilidades para adaptarse a los cambios. Dependiendo de las necesidades de los sujetos las actuaciones requeridas van a variar. Por ejemplo, las conductas que favorecen el

incremento de poder en personas que padecen enfermedades crónicas pueden ser la decisión de formar o participar en grupos de autoayuda, mientras que para un adolescente puede ser participar en una asociación juvenil.

Un ejemplo de cómo pueden aparecer estos tres componentes de la Potenciación en un contexto determinado se puede ver si analizamos la estructura y desarrollo de los grupos de ayuda mutua. El componente intrapersonal lo encontramos en la percepción de control y de competencia para afrontar los problemas que tienen cada miembro del grupo. El componente interactivo lo encontramos en la comprensión y aceptación de las normas del grupo, la colaboración entre los miembros y la ayuda mutua. El componente comportamental guarda relación con el diseño de estrategias de afrontamiento y con la toma de decisiones concretas respecto a la marcha del grupo, definición de roles, nivel de participación etc. Aunque los contenidos de cada uno de estos componentes varían de un contexto a otro.

Otro aspecto de interés para tratar la Potenciación es establecer las diferencias entre la Potenciación como proceso y la Potenciación como resultado. Para entender la Potenciación como proceso hay que analizar cómo las personas, las organizaciones y comunidades acceden a los recursos, cómo desarrollan habilidades, cómo participan en organizaciones, etc. La Potenciación como resultado se refiere a las consecuencias de este proceso. Por ejemplo si los profesionales que trabajan con la comunidad quieren conseguir la Potenciación como resultado de su intervención, el proceso de intervención habrá de tener en cuenta algunos aspectos entre los que se encuentran los siguientes: hacer participar a los miembros de la comunidad en el desarrollo, ejecución y evaluación de la intervención; desarrollar el sentido de identidad y pertenencia al

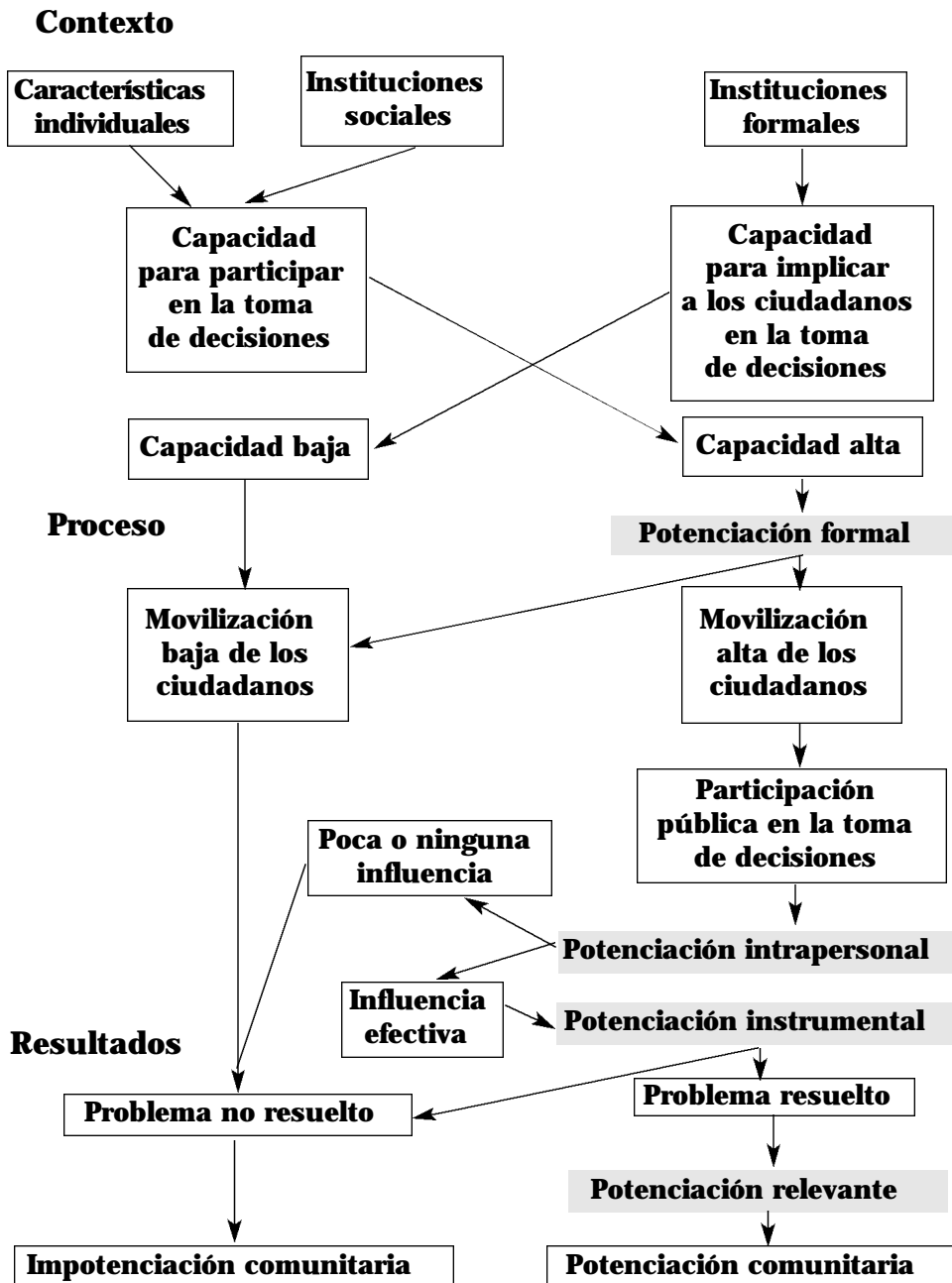
grupo; asumir el papel de colaborador en la intervención y desarrollar estrategias entre los sujetos para que ellos mismos sean capaces de dar solución a los problemas sin sentirse dependientes de los profesionales. Por tanto los resultados de la Potenciación pueden ser evaluados a través de medidas específicas, cuantitativas o cualitativas, pero culturalmente apropiadas para medir los efectos de las intervenciones diseñadas para favorecer el incremento de poder de los miembros de la comunidad.

Otra distinción se establece entre las formas de Potenciación reactiva o defensiva —capacidad de reacción ante los eventos— y proactiva o planificada —capacidad para conseguir ejecutar las acciones o actividades deseadas—. De esta diferenciación parten Rich, Edelstein, Hallman y Wandersman (1995) para elaborar un modelo que les permita conocer el proceso por el que una comunidad puede desarrollar la adquisición de poder de sus ciudadanos y por otro lado los momentos del proceso en el que esto no es posible. Especial interés tiene este aspecto para los trabajadores comunitarios ya que la comprensión de la interacción de estas formas de Potenciación permiten un análisis exhaustivo de todo el proceso y de los momentos en que puede desaparecer la Potenciación. La Figura 1 muestra el proceso por el que surge la Potenciación así como el proceso por el que aparecen resultados negativos aplicados a un ejemplo concreto de participación ciudadana en respuesta a situaciones de riesgo ambiental (Rich, R., Edelstein, M.; Hallman, W.; Wandersman, A., 1995, p.667).

El modelo presenta cuatro formas de Potenciación que interactúan entre sí:

- Potenciación Formal: Es la que aparece cuando las instituciones proporcionan los mecanismos que permiten a los ciudadanos actuar ante determinados eventos y canalizan sus posibilidades de participación.

FIGURA 1
El proceso de potenciación y no-potenciación en respuesta a una situación de riesgo ambiental



- **Potenciación Intrapersonal:** Es un sentimiento de competencia personal ante una situación dada y probablemente un prerequisite para la participación activa de los sujetos. Este sentimiento de competencia puede estar influido por la Potenciación formal que crea las oportunidades de participación.
- **Potenciación Instrumental:** Es la capacidad real del individuo para participar e influir en el proceso de toma de decisiones ante determinados acontecimientos. Esto vendrá determinado por la interacción de factores tales como el conocimiento e información del sujeto, los recursos materiales, las habilidades de qué dispone, etc., con otros factores que tienen que ver con las oportunidades reales y formales de participación. Donde no hay Potenciación formal es más difícil conseguir la Potenciación instrumental aunque la existencia de la primera no garantice totalmente la existencia de la segunda.
- **Potenciación Relevante:** Es la habilidad para desarrollar decisiones que permitan dar solución a los problemas o producir los resultados deseados.

Dado que una comunidad está formada tanto por ciudadanos como por instituciones formales la consecución de poder de la comunidad —capacidad de la comunidad para responder de forma efectiva a los problemas colectivos— ocurrirá sólo cuando tanto los individuos como las instituciones participen conjuntamente en el proceso de Potenciación para conseguir los resultados deseados.

LA RELACION DE LA POTENCIACION CON OTROS CONCEPTOS

La Potenciación permite abrir el campo de variables de estudio: salud mental, intervención educativa, prevención, com-

petencia social, participación ciudadana, apoyo social, redes sociales, justicia social, grupos de autoayuda, etc. Estos son algunos ejemplos, y todos ellos convergen en una idea muy querida por la Psicología Comunitaria: La filosofía del hombre activo; él sujeto como actor de su propia conducta, como participante activo y creador de ambientes que mejoren su calidad de vida. Además de la Potenciación existen otros conceptos relacionados:

El concepto de Competencia para Rappaport (1987) está más centrado en la persona y procede de la tradición de la Psicología Clínica. Este concepto quedaría englobado dentro de la Potenciación, ya que el desarrollo de competencias y el acceso y control sobre los recursos conducen a la Potenciación. Esto significa que la Potenciación se convierte en el proceso de adquisición de habilidades, competencias y recursos que le permitan al sujeto un mayor dominio y control sobre su ambiente. Desde un punto de vista ecológico la interacción con el ambiente y la accesibilidad y disponibilidad de recursos (psicológicos, sociales, materiales) conducen a la adquisición de poder. Éste surge cuando las personas se sienten competentes para controlar sus propias acciones.

La Prevención y la Potenciación son conceptos que distingue Rappaport (1987) porque cumplen diferentes funciones. El objetivo de la teoría es entre otras cosas aumentar el conocimiento de ciertos fenómenos de interés. Si una teoría no se centra en el fenómeno de interés será inútil para guiar el trabajo científico, no servirá para el propósito de una teoría en Psicología Comunitaria. El término Potenciación se refiere al fenómeno de interés, y como tal debe ser el centro del desarrollo de la teoría. La Potenciación es lo que se intenta definir, comprender, explicar, crear a través de las intervenciones. La Prevención más que el objetivo último de la intervención se centra en las soluciones a los problemas concretos, en realidad es la

guía que dirige las estrategias de intervención. Teniendo en cuenta la diferencia existente y la relación complementaria que unen Potenciación y Prevención ambas son absolutamente necesarias para el desarrollo de la intervención.

La Participación Social y la Potenciación son términos también relacionados ya que a través de la participación los individuos pueden lograr el control sobre sus circunstancias y sobre su propio desarrollo psicosocial. La Participación Social se convierte así en el medio a través del cual las personas acceden y controlan los recursos e implica tanto la toma de conciencia colectiva como el compromiso individual de las personas. El contacto con instituciones, asociaciones, grupos de autoayuda, etc. son formas de participación social que se han mostrado influyentes a la hora de crear sentimientos de pertenencia a la comunidad y ejercen un efecto positivo sobre la salud.

EL PAPEL DEL PROFESIONAL DE LA COMUNIDAD

Desde el modelo de Potenciación planteado por Rappaport el objetivo del interventor comunitario es hacer posible que la propia comunidad descubra que posee recursos para ser su propio agente de cambio, para que las personas asuman el control de sus vidas y procuren resolver sus problemas de forma solidaria. Más que dar solución a los problemas habría que dar estrategias para que los sujetos aprendan a resolverlos por sí mismos. A medida que el interventor aumenta la accesibilidad y disponibilidad de recursos, los sujetos se sienten menos vulnerables y más capaces de afrontar las distintas circunstancias que le rodean. La información, la autonomía y la adecuada organización del entorno son algunas de las estrategias utilizadas para el desarrollo del poder en la comunidad. El acercamiento a los recursos tiene importantes implicaciones en la

intervención comunitaria pues supone una mayor implicación de los usuarios en la práctica del trabajo comunitario. Lejos de una actitud paternalista centrada en un modelo de déficits desde el modelo de Potenciación los individuos y grupos se consideran con suficientes recursos y habilidades como para ayudar y ser ayudados. Desde esta perspectiva el profesional adopta un rol de colaborador y se plantea como objetivo último el cambio social. Existen por tanto una serie de principios que guían la intervención y que se desarrollan a partir de una concepción ecológica de la Potenciación, (Rappaport, 1987):

- La potenciación es un constructo con diferentes niveles de análisis: El estudio de la interacción persona-ambiente se realiza bajo diferentes niveles de análisis: individual, grupal, organizacional, comunitario. Se asume que existe una influencia mutua entre los distintos niveles durante el proceso de intervención y que este tiene lugar de forma continuada.
- El impacto de un nivel de análisis sobre los otros debe guiar la intervención: La teoría de la Potenciación asume que la comprensión de las personas, entornos y políticas sociales requieren múltiples medidas desde diferentes puntos de vista y niveles de análisis. No hay que limitarse al estudio del individuo sino valorar todos los aspectos del contexto que nos permitan un adecuado desarrollo tanto de la teoría como de la práctica. En términos de intervención la acción de la Potenciación en un nivel de análisis influye en el siguiente, por ejemplo, cuando se desarrolla un programa en el contexto escolar se analizan una amplia variedad de elementos. El impacto del programa sobre los profesores, los administradores, el clima social, y la política educativa. Se analizan las características de los niños y sus

diferencias para afrontar situaciones; las características y naturaleza del entorno en el que se desenvuelven, se analiza cómo les afecta la política que rige la organización escolar en la que se encuentran; se analizan qué condiciones hacen más efectiva la organización escolar, etc. Todas estas acciones conducirán a la Potenciación.

- El contexto histórico en el que una persona, un programa o una política social tienen lugar determinan en gran parte los resultados de la intervención: Existen unas condiciones antes y después de la intervención ligadas a la idiosincrasia y desarrollo histórico de la comunidad que son esenciales en cualquier programa de intervención
- La importancia del contexto cultural: Hay que contemplar la cultura del entorno como aspecto fundamental para reflejar la diversidad y la relatividad cultural que ofrecen los diferentes marcos ambientales.
- El estudio de las personas, organizaciones y políticas sociales se debe hacer de forma continuada y longitudinal: La investigación longitudinal y el estudio de forma continuada es al menos lo más deseable y quizá lo más necesario.
- El trabajador de la comunidad no es un mero observador es consciente de su visión del mundo: El trabajador comunitario admite ciertos presupuestos teóricos que se derivan de sus valores, objetivos actitudes, creencias, e intenciones. Esto se refleja al menos en dos presupuestos:

— Las personas objeto de estudio son tratadas como colaboradoras, y al mismo tiempo el investigador actúa como participante involucrado con las personas que está estudiando. Siguiendo los pasos de la investigación-acción, la investigación y la intervención necesitan de la interac-

ción con otros individuos, de esta forma se genera un conocimiento basado en un proceso de influencia mutua (Chavis, Wandersman & Stuke, 1983).

— La utilización de un lenguaje adecuado es muy importante para la comunicación y la metacomunicación tanto con los otros investigadores, como con los políticos y las personas objeto de estudio. Este es un aspecto crucial en la teoría de la Potenciación porque el lenguaje contiene aspectos connotativos muy importantes. Más que utilizar fórmulas de comunicación en la que los sujetos perciban que son objeto de ayuda hay que transmitir a los sujetos la oportunidad que tienen para potenciar sus propias habilidades y controlar sus propios recursos.

- Las condiciones de participación en un entorno tendrá un impacto sobre la potenciación de sus miembros: Cuanto más favorables sean las condiciones del entorno, la propia historia, etc, mayores serán los efectos en el desarrollo de la Potenciación.
- Una organización ha de actuar con una ideología de la potenciación: Una organización que tenga una ideología de Potenciación desarrollará mejor sus recursos que una organización que actúe bajo una ideología de dependencia.
- Los programas han de centrarse en comunidades específicas: Las soluciones desarrolladas localmente tienden más a la potenciación que la creación de líneas generales de actuación.
- El tamaño de los entornos: Es un aspecto importante a contemplar porque a él van asociados otros aspectos como la especificación de recursos, roles de sus miembros, etc.
- La potenciación se dirige al desarrollo de los recursos de personas y entornos: En definitiva la potenciación cree en el poder de la gente para dirigir

sus propias vidas y en su dominio para involucrarse en la vida de la comunidad.

LA PRACTICA DE LA POTENCIACION

Existen diferencias entre la intervención tradicional y la intervención centrada en la Potenciación. Al menos tres cuestiones emergen cuando se habla del objetivo, propósito y método de una intervención: ¿A quién va dirigida?, ¿Por qué intervenir?, y ¿Cómo se interviene? (Morrill, Oetting, & Hurst, 1974).

La cuestión de la población objetivo puede ser dividida en cuatro categorías: El individuo; el grupo primario —la familia—; el grupo asociado —personas que comparten los mismos valores, actividades, etc—; y el grupo institucional formado por la comunidad.

La cuestión sobre el propósito de la intervención contiene una serie de posibilidades:

- La intervención tradicional que se centra en remediar los problemas cuando han aparecido.
- La intervención preventiva para reducir la incidencia del problema. La intervención para desarrollar o promover la salud en un marco de funcionamiento más integrado.
- La intervención para promover la Potenciación o promover las posibilidades para que las personas, organizaciones y comunidades ganen en control y dominio sobre sus propias vidas. Con la definición de Potenciación en realidad se amplía el tipo de intervención al que puede optar el trabajador comunitario.

La última cuestión incluye el cómo de la intervención y se señalan dos opciones: La intervención tradicional centrada en el método de intervención directa del profesional que actúa como experto; y el

empleo de paraprofesionales, ayudadores naturales y otros servicios indirectos. La intervención tradicional se centra en el individuo, interviene para paliar el problema y se ajusta al modelo directo de intervención. La intervención comunitaria amplía su campo de actuación y selecciona los métodos más adecuados dependiendo de las necesidades de la población, aunque normalmente se dirige a la Potenciación del grupo social utilizando métodos indirectos de intervención. Por lo tanto la intervención centrada en la Potenciación está más cercana que cualquier otra al concepto de cambio social. La práctica de la Potenciación encuentra su principal vía de actuación a través de la participación ciudadana, las organizaciones voluntarias y el desarrollo comunitario. (Florin & Wandersman, 1990). En ellas se puede intervenir tanto para desarrollar estrategias y competencias entre los individuos como para mejorar las características del contexto y facilitar el proceso de Potenciación. Algunas organizaciones comunitarias como las asociaciones de vecinos han sido consideradas como unidades apropiadas para el desarrollo comunitario (Perkins, Florin, Rich, Wandersman & Chavis, 1990). Estas asociaciones son una forma de participación ciudadana en donde se puede promover la Potenciación ya que en ellas se integran la persona y el contexto y en donde los individuos se apoyan mutuamente para conseguir un fin. Por tanto los conceptos de Potenciación y Participación en sus diferentes formas constituyen un elemento esencial para el estudio de las interacciones persona-ambiente y su influencia recíproca en múltiples niveles de análisis.

Los programas que se marcan como objetivo la Potenciación o incremento de poder de la población se centran en el estudio de los recursos de las personas y las organizaciones que promueven el sentido de comunidad, de pertenencia y participación. Este análisis permite dar pautas al profesional de cara a la interven-

ción ya que aprovecha los recursos y estrategias propias de la comunidad. El objetivo de estos programas es establecer una intervención que sirva para romper el proceso de dependencia unilateral creado por los sistemas de ayuda y proporcionarles a cambio recursos que les permitan descubrir por ellos mismos sus propias fuerzas, competencias y soluciones a los problemas. En relación a esto, algunas de las intervenciones propuestas para facilitar la Potenciación de un grupo de población con unas necesidades específicas como por ejemplo, las personas mayores, son:

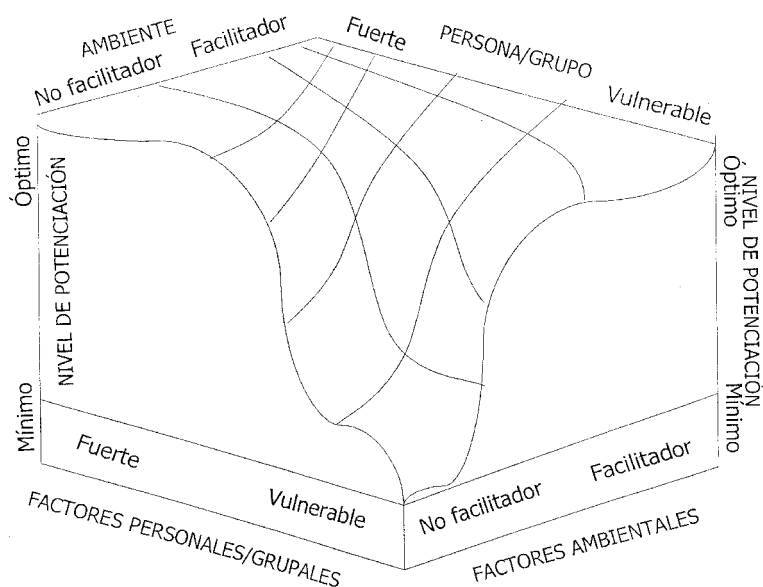
- Analizar las necesidades económicas, de apoyo y los temas de interés de las personas mayores.
- Crear cooperativas, clubes, asociaciones que canalicen la participación.
- Desarrollar actividades de interés común que propicien la autoayuda.

- Desarrollar oportunidades de empleo en el cuidado de niños, cuidado del entorno del barrio, etc.
- Promover actuaciones que sirvan para mejorar la salud física (programas de educación para la salud) y mental (formación de grupos de apoyo social)
- Desarrollo de estrategias y habilidades que les permitan ser líderes de grupos o asociaciones dentro de la comunidad.

El modelo de Potenciación desarrollado por Fawcett, White, Balcazar, Suarez Balcazar, Mathews, Paine-Andrews, See-kins & Smith (1994) es un modelo ecológico que parte de la comprensión de la Potenciación como resultado de la interacción de los factores ambientales y comportamentales.

La Figura 2 (Fawcett et al, 1994, p.473) muestra la interacción de factores

FIGURA 2
Modelo de potenciación como resultado de la interacción de los factores ambientales y comportamentales



personales y ambientales asociados con necesidades y situaciones como el estrés, la salud, el afrontamiento, el apoyo y la autoestima. La Potenciación es tanto un proceso individual o psicológico como una experiencia grupal que puede desarrollarse en diferentes niveles: individuo, familia, organización, barrio, ciudad, sociedad. Este modelo de Potenciación tiene tres dimensiones: la persona o grupo, el ambiente y el nivel de Potenciación que es función de la interacción entre factores personales y ambientales. Se plantea como modelo transaccional donde los elementos ambientales que afectan a las acciones de Potenciación son a la vez influidos por las acciones de los individuos y los grupos. Veamos:

- Factores personales o grupales: Tienen que ver con la capacidad de los individuos o grupos para influir o controlar eventos importantes. La dimensión iría desde la vulnerabilidad al afrontamiento exitoso. La competencia y experiencia estarían influidas por cuatro aspectos que guardan una importante relación con la Potenciación:
 - Conocimiento y conciencia crítica: El conocimiento y la información sobre alternativas para abordar una situación o el desarrollo de una conciencia crítica sobre las causas de condiciones sociales indeseables, las posibilidades de cambio, etc.
 - Estrategias: Para tomar decisiones, analizar problemas e influir en los resultados deseados.
 - La historia: La experiencia y la historia pasada en relación al proceso de desarrollo de la Potenciación.
 - Las creencias y valores: Sobre la percepción de influencia sobre el ambiente, la autoconfianza, etc.
 - La capacidad biológica y psicológica: La salud física y mental de un indivi-

duo influye en su estatus de potenciación. Las personas con incapacidades de este tipo ven limitadas sus posibilidades de actuación.

- Factores ambientales: El ambiente influye en varios niveles: el micronivel — v.g. la familia—; el mesonivel —v.g. las organizaciones en el barrio u otros contextos) y metanivel-v.g. el nivel económico o cultural—. Estos niveles estarían mediatizados por dos factores: estresores y barreras, apoyo y recursos.

— Estresores y barreras: Cinco estresores y barreras pueden afectar al nivel de potenciación: carencia de oportunidades; discriminación, costes comportamentales, carencias de recursos, pobreza y privación.

— Apoyo y recursos: Siete elementos pueden contribuir a incrementar el poder de la comunidad: la información, el apoyo social de la familia y los iguales, la utilización de modelos positivos, el refuerzo positivo de las acciones, la disponibilidad de recursos económicos el acceso a la cultura y una adecuada planificación política que permita acceder a los recursos necesarios.

CONCLUSIONES

Comenzamos este artículo señalando la importancia que tiene para la psicología comunitaria desarrollar conceptos que conformen un marco teórico más sólido y definido y que sirva de guía a la intervención. El modelo de potenciación analizado muestra concordancia con los principios fundamentales que sustentan a la disciplina lo que permite contribuir a un mayor desarrollo de la misma.

La potenciación se ha presentado como meta unificadora dado su carácter ecológico aplicable tanto a individuos como a organizaciones. El desarrollo y

análisis de los elementos que componen el modelo de potenciación permiten conocer mejor las líneas de actuación comunitarias lo que contribuye a reforzar una característica muy apreciada por la psicología comunitaria como es la búsqueda de una orientación conceptual hacia la teoría y la práctica. En general, el modelo aporta elementos de análisis orientados a incrementar los recursos de las personas y comunidades de una forma dinámica teniendo en cuenta una serie de principios de intervención que tienen que ver con reconocer el derecho de los sujetos a ser diferentes, a desarrollar una condición de dominio sobre sus propias vidas y a la participación activa en la vida de la comunidad. La potenciación constituye un aporte teórico de interés para el campo comunitario ya que refuerza una de las orientaciones básicas de la práctica comunitaria que tienen que ver con el fortalecimiento de la comunidad a través de la participación activa de los sujetos. El punto de partida y retorno se centran en la comunidad lo que constituye una de las características fundamentales de la psicología comunitaria, y que han señalado acertadamente autores como Mann (1978) cuando decían que la psicología comunitaria no es una psicología aplicada a la comunidad sino una psicología de la comunidad, o autores como Montero (1987) cuando señalaban que el centro del poder recaía en la comunidad. El énfasis en la comunidad requiere promover su participación en la solución de problemas y en la construcción de unas condiciones de vida adecuadas. Por ello el modelo de potenciación se mueve fundamentalmente desde la perspectiva del hombre activo que propicia la autogestión para desarrollar las condiciones de vida comunitaria que desea, en el otro polo nos encontraríamos con la perspectiva asistencialista que caracteriza a la intervención tradicional y que crea esa relación de dependencia profesional-usuario tan discutida y poco beneficiosa para el desarrollo del individuo.

Desde el modelo de potenciación se actúa poniendo el acento en el desarrollo de recursos, otro elemento de interés característico de la psicología comunitaria, ya que el objetivo es mejorar los ambientes y recursos sociales o aumentar las competencias personales para fortalecer la calidad de vida, se reconoce por tanto la importancia de los valores en los objetivos de la investigación-acción.

La potenciación por tanto se enmarcaría bajo la perspectiva del cambio social como objetivo último de la intervención. Este cambio social es fruto de la intercomunicación que se produce entre los individuos y las instituciones y como consecuencia se generan nuevas formas o modelos para comprender la realidad. Se trata por tanto de un cambio positivo y de búsqueda de las innovaciones que hagan posible el progreso.

Desde una postura crítica la potenciación ha sido contemplada bajo diferentes denominaciones como concepto, modelo, desarrollo teórico, ámbito de investigación, constructo, fenómeno de interés o como objetivo de la intervención. Esta falta de claridad respecto a su conceptualización al tiempo que la insistencia que muestran en este punto los investigadores comunitarios es un fiel reflejo de la dificultad que sigue existiendo a la hora de abordar los marcos teóricos en los que se sustenta la Psicología Comunitaria. Probablemente, sería más correcto hablar de perspectivas teóricas y dentro de ellas de microteorías o modelos específicos ya que la utilización de modelos omnicomprendivos tampoco parece que aporten ninguna solución. La potenciación por tanto estaría comprendida fundamentalmente dentro de la perspectiva ecológica en cuanto al desarrollo conceptual y dentro de la perspectiva del cambio social, en cuanto a los objetivos de la intervención, ya que se trata de ejercer el poder sobre uno mismo y sobre la comunidad para conseguir el cambio social. Por tanto, dentro de estas pers-

pectivas la potenciación se plantea como un modelo específico que continúa desarrollándose e incluyendo elementos de análisis. Respecto a este punto es interesante anotar que tampoco existe acuerdo en cuanto a su estado actual de formulación, aunque en general como concepción teórica es bien aceptada para algunos la potenciación es demasiado unilateral ya que podría llevar a sobrevalorar el individualismo (Livert, 1989). En este sentido, Newbrough (1991) considera que es un paso importante en el desarrollo de una nueva teoría en psicología

comunitaria pero debe dirigirse más específicamente a la comunidad. Por tanto, podíamos concluir con autores como Rappaport (1987) o Glenwick, Heller, Linney y Pergamont (1993) que la potenciación constituye un concepto central en el desarrollo de la psicología comunitaria, aunque somos conscientes que es un tema que ha despertado un gran interés y en el que sigue siendo importante profundizar tanto en los aspectos teóricos como metodológicos para valorar su contribución al desarrollo teórico de la psicología comunitaria.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, R. (1990). *Self-Help, social work and empowerment*. Londres: MacMillan.
- Berger, P. J. & Neuhaus, R. J. (1977). *The empowering structures in public policy*. Washington: American Enterprise.
- Chavis, D. M., Wandersman, A. & Stuke, P. E. (1983). Returning basic research to the community. A relationship between scientist and citizen. *American Psychologist*, 38, 424-434.
- Fawcett, S. B., White, G. W., Balcazar, F. E., Suarez-Balcazar, y., Matthews, R. M., Paine-Andrews, A., Seekins, T. & Smith, J.F. (1994). A contextual-behavioral model of empowerment: Case studies involving people with physical disabilities. *American Journal of Community Psychology*, 22, (4), 471-496.
- Florin, P. & Undersman, A. (1990). An Introduction to Citizen Participation, Voluntary Organizations, and Community Development: Insights for Empowerment Through Research. *American Journal of Community Psychology*, 18, (1), 41-54.
- Glenwick, D. S., Heller, K., Linney, J. A. & Pergamont, K. I. (1993). *Criteria of excellence models for adventuresome research in community psychology*. En P. Tolan, Ch. Keys, F. Chertok & L. Jason (Eds.), *Researching Community Psychology*. Washington: A.P.A.
- Livert, D. (1989). *Implications for a empowerment ideology for community psychology*. Nashville: Peabody College of Vanderbilt.
- Mann, P. A. (1978). *Community Psychology: Concepts and applications*. Nueva York: Free Press.
- Montero, M. (1987). La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. En S. Barriga, J.M. León & M.F. Martínez. *Intervención Psicosocial*. Barcelona: Hora.
- Morrill, W., Oetting, E. & Hurst, J. (1974). Dimensions of counselor functioning. *Personnel and Guidance Journal*, 2, 354-359.
- Newbrough, J. R. (1991). Hacia una teoría de la comunidad para la psicología comunitaria. *Revista Interamericana de Psicología*, 25, 1-22.
- Perkins, D. D., Florin, P., Rich, R. C., Wandersman, A., & Chavis, D. M. (1990). Participation and the social and physical environment of residential blocks: Crime and community context. *American Journal of Community Psychology*, 18, 83-116.
- Powell, T. J. (1990). *Working with self-help*. Silver Spring, M.D: National Association of Social Workers.
- Rappaport, J. (1981). In praise of paradox: a social policy of empowerment over prevention.

M^a Isabel Hombrados-Mendieta, Luis Gómez-Jacinto

Presidential address to the Division of Community Psychology of the American Psychological Association. *American Journal of Community Psychology*, 9, 1-25

Rappaport, J. (1985). *The power of empowerment language*. *Social Policy*, 16, 15-21.

Rappaport, J. (1986). *Collaboration for empowerment: Creating the language of mutual help*. En H. Boyte, & F. Riessman (Eds), *The new Populism: The politics of empowerment*. Philadelphia: Temple University Press.

Rappaport, J. (1987). *Terms of Empowerment/Exemplars of Prevention: Toward a Theory for Community Psychology*. *American Journal of Community Psychology*, 15, (2), 121-147.

Rich, R. C., Edelstein, M., Hallman, W. K., & Wandersman, A. H. (1995). *Citizen Participation and Empowerment: The Case of Local Environmental Hazards*. *American Journal of Community Psychology*, 23, (5), 657-676.

Seidman, E. (1988). *Back to the Future, Community Psychology: Unfolding a Theory of Social Intervention*. *American Journal of Community Psychology*, 16, 3-24.

Zimmerman, M. A., & Rappaport, J. (1988). *Citizen Participation, perceived control, and psychological empowerment*. *American Journal of Community Psychology*, 16, 725-750.

Zimmerman, M. A. (1995). *Psychological Empowerment: Issues and Illustrations*. *American Journal of Community Psychology*, 23, (5), 581-599.